



CONTAMINACIÓN POR ARMAS



CICR



EL PROBLEMA

Durante años o incluso decenios, después del último disparo, la contaminación a causa de las municiones o artefactos sin estallar y abandonados sigue matando y mutilando a las personas, impidiendo el acceso a los recursos y bienes de primera necesidad y obstaculizando la reconciliación. La índole exacta del peligro que entrañan estas armas varía en función de la naturaleza del conflicto y de las armas utilizadas. Además de los restos explosivos de guerra, como las granadas, los obuses de mortero, las municiones en racimo, las bombas y los misiles, el problema lleva aparejadas las existencias de explosivos no vigilados o inestables, así como la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras. Para hacer patente esta realidad, el CICR emplea la expresión "contaminación por armas", como expresión general que abarca todas las actividades operacionales cuya finalidad es paliar las repercusiones de dicha contaminación en la población civil.

Un efecto inmediato de la contaminación por armas es que obstaculiza el regreso de la población civil a sus hogares, además de impedir la prestación de ayuda. A más largo plazo, puede dificultar la rehabilitación y la reconstrucción de la infraestructura, como escuelas y hospitales, carreteras, pozos, mercados y campos de labranza. En el Sudeste Asiático, por ejemplo, perduran los efectos de la contaminación por armas en la población, aunque hayan transcurrido más de 30 años desde el final del conflicto.



Boris Cerina/CICR



Paul Graboiny/CICR

LA RESPUESTA DEL CICR

Las actividades del CICR en respuesta a la contaminación por armas se fundamentan directamente en su cometido de proteger a la población civil de los efectos de los conflictos armados.

En los diez últimos años, el CICR se ha forjado un lugar como actor principal en este ámbito. La Institución se dedica a toda una serie de acciones eficaces, que van desde la difusión de comportamientos seguros y los derechos de las víctimas, la prestación de asistencia médica, la rehabilitación física y el apoyo económico en favor de las víctimas, hasta la promoción de las normas internacionales y la realización de actividades de prevención de heridas y de reducción de los efectos de índole socioeconómica que conlleva vivir en las zonas contaminadas.

El CICR suele mantener una presencia durante los conflictos, lo cual significa que, por lo general, la Institución es una de las primeras en realizar acciones de socorro y prestar asistencia inmediatamente después de terminado un

conflicto. Por consiguiente, disfruta de una posición apropiada para atender a las necesidades de la población civil y trabajar de un modo integrado en su respuesta a la complejidad y el entendimiento, a menudo deficiente, de las necesidades de las víctimas de la contaminación por armas, y de sus familiares. Según las circunstancias, los civiles necesitan información acerca de los peligros que entraña la contaminación, cuando intentan rehacer su vida, o requieren ayuda para saber cómo procurarse, de otra manera, bienes de primera necesidad como el agua, el carburante o alimentos, si resulta demasiado arriesgado regresar a las fuentes habituales de aprovisionamiento. Asimismo, cabe la posibilidad de prestar atención médica y de urgencia a los heridos a raíz de la contaminación por armas. El CICR también puede desplegar equipos de especialistas para la limpieza de las zonas contaminadas, bien como apoyo directo de sus operaciones, bien como una labor de protección de la población civil.



Violaine Des Hostens/CICR



S. Ghisla/Jovanovic/CICR

UNIDAD CONTAMINACIÓN POR ARMAS

La Unidad Contaminación por Armas dota al CICR de la competencia profesional y operacional relativa a las minas terrestres, los restos explosivos de guerra, las existencias de armas y las armas pequeñas. Se encarga de efectuar actividades para paliar los efectos de la contaminación por armas en la población civil. Entre estas actividades se incluyen las evaluaciones, sobre el terreno, del uso de las armas, la educación sobre el peligro, la limpieza de zonas contaminadas y la recopilación de datos. Esta Unidad realiza directamente actividades sobre el terreno, asesora y presta apoyo técnico a otras Unidades en el CICR; asimismo, desempeña una función directiva en el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja.

En las situaciones de conflicto y post-conflicto inmediato, la Unidad vela por que las delegaciones del CICR puedan evaluar y responder a los efectos de índole humanitaria de la contaminación por armas, incluidas las posibles consecuencias para la seguridad del personal del CICR. A más largo plazo, en el post-conflicto, la Unidad presta apoyo a las delegaciones y a las Sociedades Nacionales para que realicen las pertinentes actividades de asistencia o de protección, a fin de satisfacer las necesidades de la población afectada.



Marc Bouvier/CICR



Samir Adul/CICR

Una serie de diversas actividades posibles

Por lo general, la contaminación por armas supone que los civiles han de arriesgar la vida en su diario quehacer. El CICR efectúa diversas actividades para paliar los efectos de la contaminación por armas en la población civil y garantizar una respuesta rápida y eficaz.

Limpieza

Inmediatamente, tras el término de las hostilidades, el CICR suele llegar sobre el terreno, antes que otras organizaciones puedan instalarse y comenzar la labor. En dichas situaciones, los restos explosivos de guerra sin estallar o almacenados incorrectamente plantean un grave riesgo, tanto para la población local como para los equipos del CICR. Según los contextos, los equipos intervienen bien como parte del plan de despliegue rápido del CICR, bien en colaboración directa con las delegaciones. Estos equipos de limpieza realizan un análisis técnico y evalúan las necesidades, asimismo se encargan de la remoción o la destrucción de artefactos en las zonas

contaminadas. Los equipos del CICR están capacitados para efectuar la remoción y hacer que edificios y la infraestructura esencial, como hospitales, escuelas, estaciones de bombeo de agua, sean un lugar seguro, a fin de posibilitar la rehabilitación en el período de post-conflicto y la reanudación de los servicios básicos. Cuando no es posible efectuar la limpieza o ésta no sea una prioridad inmediata, estos equipos pueden señalar las zonas y advertir a la población para que no entre en éstas.

Gracias a la aceptación de que goza en este ámbito, así como a su neutralidad e independencia, la Institución tiene acceso a zonas vedadas para otras organizaciones. Por consiguiente, el CICR se dedica también a las tareas de limpieza, posibilitando así la creación de zonas seguras, que de otro modo serían inaccesibles para otras organizaciones.



Matthieu Laruette/CICR

Violaine Des Rostiaux/CICR

Reducción de los riesgos

El acceso a los bienes de primera necesidad, como el agua o la leña, está a veces dificultado por la presencia de artefactos sin estallar o de minas. El CICR puede aportar soluciones provisionales, a fin de proteger a las personas hasta que la zona quede limpia y libre de peligro. La Institución repara y mejora la infraestructura, como los puntos de abastecimiento de agua, y presta apoyo a las escuelas y a los centros de salud en las zonas contaminadas.

La contaminación por armas tiene graves repercusiones de índole socioeconómica y medioambiental. En las zonas donde las tierras de cultivo están contaminadas, el CICR propicia el desarrollo de otros medios de ganarse el sustento o ayuda a las comunidades afectadas para que realicen las faenas agrícolas o actividades pecuarias en zonas seguras. Cuando los niños carecen de un sitio seguro donde jugar como consecuencia de la contaminación por armas, el CICR construye y mantiene zonas de juego seguras: así pues, los padres saben que sus hijos pueden jugar en un entorno seguro.

El CICR concede microcréditos a las personas afectadas, a fin de reducir la exposición forzosa a los riesgos para ganarse el sustento. La necesidad económica obliga a los agricultores a labrar en zonas en las que se sospecha que hay contaminación o a recuperar armas sin estallar, para obtener chatarra. Mediante estos créditos, las personas pueden realizar otras actividades generadoras de ingresos, como la cría de ganado, la sastrería o la panadería.

Actividades de reducción de riesgos, con fines de protección

Antes, durante y después de un conflicto, el CICR recuerda a las autoridades sus obligaciones dimanantes de los tratados internacionales, como la Convención sobre la prohibición de las minas y la Convención sobre las municiones en racimo. En los conflictos actuales, el CICR hace gestiones ante las partes en conflicto, por lo que atañe al uso de las armas, a fin de paliar los efectos de éstas en la población civil.



Educación sobre el peligro

En los escenarios de conflicto y de post-conflicto inmediato, el CICR provee a la población civil información sobre cuáles son las zonas donde se sabe o se sospecha que haya peligro, y cómo pueden protegerse mejor. Las redes sociales de las Sociedades Nacionales cumplen también una labor de sensibilización importante, señalando a la población cuáles son las zonas de peligro y fomentando las medidas que conllevan el menor riesgo, tanto a corto plazo como durante todo el tiempo que perdure este problema.

Recopilación de datos

Los datos relativos al lugar, la fecha y la hora de los accidentes pueden ser decisivos para reducir, en el futuro, la posibilidad de que ocurran nuevos accidentes y ayudan también a priorizar las tareas de remoción y de limpieza. Por ello, el CICR recaba, coteja y usa estos datos, a fin de tomar decisiones programáticas, así como de compartirlos con otras organizaciones que trabajan en los ámbitos de remoción y limpieza y de asistencia a las víctimas.

A largo plazo, las Sociedades Nacionales desempeñan un importante papel en la recolección de datos.

El fortalecimiento de la capacidad

El CICR contribuye también al fortalecimiento de la capacidad para afrontar, de modo eficaz, la contaminación por armas. Mediante el apoyo a las Sociedades Nacionales o a otros organismos nacionales, como las entidades gubernamentales encargadas de coordinar las actividades relativas a la contaminación por armas, el CICR puede ayudar a desarrollar y fomentar soluciones a largo plazo, para hacer frente a la contaminación por armas.



CICR

Comité Internacional de la Cruz Roja
19, avenue de la Paix
1202 Ginebra, Suiza
T + 41 22 734 60 01 F + 41 22 733 20 57
shop@icrc.org www.icrc.org
© CICR, mayo de 2012